

EL CURANDERISMO ESPIRITUAL MILAGROSO EN VENEZUELA

Angelina Pollak-Eltz

- Introducción

La creencia en milagros y la fe en la intervención divina directa en los acontecimientos terrestres siempre han sido las características más sobresalientes de la religiosidad popular latinoamericana. La religión ayuda a hacer construcciones culturales para explicar la causa de sufrimientos. Para el pueblo humilde, los ritos y conceptos religiosos tienen otro significado que para los intelectuales o teólogos. En la opinión de Marx, la religión es “el opio para el pueblo” y hasta cierto punto tiene razón, aunque las religiones ofrecen también a los fieles la participación en ritos festivos y en instituciones de ayuda mutua. La adoración de las entidades sobrenaturales forma parte de todas las prácticas religiosas.

Sin embargo, los rituales practicados por los católicos latinoamericanos tienen mayormente aspectos utilitarios: se pide favores a las entidades espirituales -a las ánimas de los difuntos, a los santos, a otros espíritus o a la Santísima Trinidad- en pos de solucionar problemas, que aparentemente no tienen solución. La gente humilde se da cuenta de su incapacidad de ganar la lucha para sobrevivir decentemente en el mundo de hoy. Los problemas socio-económicos, morales y psicológicos aumentaron con el éxodo rural, la industrialización, el crecimiento de las favelas urbanas, la modernización y recientemente con el neo-liberalismo, la corrupción y la inflación.

Pude observar que con la crisis, los domingos las iglesias se llenan, la participación de los fieles en peregrinajes y homenajes a la Virgen aumenta, pero al mismo tiempo las sectas pentecostales, la Santería cubana y el Culto de María Lionza atraen cada día un mayor número de adeptos, que buscan ayuda espiritual y la solución de problemas urgentes.

La gente humilde habla de “milagros”, cuando se arreglan los asuntos personales o desaparecen malestares, mientras que para la Iglesia la confirmación de un “milagro auténtico” requiere estudios serios del asunto. Para el pueblo, el médico “santo” Dr. José Gregorio Hernández provocó miles y miles de milagros, pero Roma no confirmó un solo milagro auténtico. La curación espontánea de una enfermedad, la suerte de encontrar un empleo estable, la reconciliación de familiares o vecinos son “milagros” atribuidos a menudo a la intervención de santos o espíritus. El mundo sobrenatural es poblado por una gran variedad de entidades buenas y malas, que se deben apaciguar para no ser castigado por ellas con enfermedades o mala suerte. Se piden favores a ellos y se hacen promesas, que hay que pagar inmediatamente al recibir lo deseado. Los santos católicos y los espíritus de cultos afroamericanos o esotéricos reciben el mismo tratamiento y a menudo se confunden.

En la actualidad, por causa de la tremenda crisis económica que aflige al país, el deterioro de los servicios públicos, de la educación y del valor adquisitivo del salario, un mayor número de venezolanos acuden a los consultorios de curanderos espirituales, a santuarios de la Virgen, a las tumbas de las ánimas milagrosas, a los centros esotéricos y espiritistas, a los templos de Santería y Umbanda, a la montaña sagrada del Culto de María Lionza y a las iglesias pentecostales. La mayoría de nuestros co-ciudadanos se consideran católicos, pero dentro del catolicismo popular hay espacio para otras creencias y otras entidades espirituales. Las actitudes son pragmáticas: se acepta lo que sirve y se rechaza lo que parece ser inútil. Para el pueblo magia, religión y curanderismo forman una unidad. Curar significa no sólo sanar la mente y el cuerpo, sino también mejorar la situación socio-económica y aliviar tensiones sociales y disturbios mentales. Así el curanderismo es una respuesta positiva a las necesidades psicológicas fundamentales.

No sólo en Venezuela, sino también en Europa y en los Estados Unidos se nota un crecido interés en ritos esotéricos y prácticas de medicina

alternativa. Los que abandonan las iglesias cristianas tradicionales buscan una nueva expresión de su espiritualidad y un apoyo moral y psicológico en sectas y cultos mágicos. El “mercado religioso” en el mundo de hoy ha sido comercializado, las sectas ofrecen alivio moral y espiritual y se sirven de métodos psicológicos y pseudo-científicos de diversa naturaleza, siempre tratando de satisfacer las expectativas de los clientes. Los curanderos, espiritistas, videntes y exorcistas ofrecen sus servicios por la prensa, la radio y la televisión. Las “perfumerías” o “tiendas de brujería” venden un sin número de productos para ritos esotéricos, exorcismos y la protección contra todo mal.

Las personas afligidas se sirven de diferentes opciones en pos de una solución para problemas de todas las índoles. Caminan de un lugar a otro, hasta que encuentran una respuesta positiva a sus anhelos. Quizás visitan primero una iglesia y colocan una vela en el altar de Judas Tadeo o de Santa Clara. Cuando estos santos escuchan las plegarias, el adepto publica un anuncio en un periódico, diciendo: “Gracias a San Judas por los favores recibidos”. Otros rezan a los “santos populares” o “ánimas milagrosas”, beatificados por la voz del pueblo. En sus tumbas o capillas se encuentran centenares de placas que dan gracias por supuestos milagros ocurridos a sus adeptos.

Cuando el afligido no encuentra ayuda por parte de los santos, se acerca a los espíritus del Culto de María Lionza o a las divinidades afrocubanas o acude a un curandero espiritual. En los últimos años, protestantes y católicos acuden en mayor número a los “siervos de Dios” de algunas iglesias pentecostales, que pretenden tener poderes del Espíritu Santo para llevar a cabo espectaculares exorcismos y para provocar curaciones milagrosas espontáneas.

En este ensayo ofrezco un breve resumen etnográfico de las diferentes opciones mágico-religiosas para la solución de problemas personales que hay en nuestro país, con énfasis al curanderismo espiritual.

- Curanderismo

La medicina popular siempre ha jugado un rol importante en nuestro país y nunca ha sido sustituida completamente por los servicios públicos modernos de la salud. En la actualidad, el crecido interés en el curanderismo en todas partes del mundo, se debe al servicio médico oficial inadecuado en los países del Tercer Mundo, a la super-especialización de la medicina moderna y sus

costos exorbitantes y a problemas de comunicación entre el médico y el enfermo, que en los países en desarrollo pertenecen a dos mundos distintos. La misma Organización Mundial de la Salud propuso la incorporación de las prácticas tradicionales en los servicios oficiales de salud y la colaboración de médicos con curanderos populares, hecho que ya se está realizando en México, Sri Lanka y Malasia. Se nota también un crecido interés por parte de antropólogos, médicos y farmacólogos en la medicina popular.

La medicina popular es un fenómeno mágico-religioso, que no se puede separar de conceptos ideológicos del grupo cultural. Su concepto es holístico. El cuerpo y la mente forman una unidad, que tiene que ser tratada simultáneamente, para provocar la sanación. Se buscan las “últimas causas” de la dolencia en el comportamiento del enfermo, en sus actitudes, pecados y relaciones sociales. Después de remediar estos defectos, se curan los síntomas con medicamentos naturales. Ya hemos dicho que religión, magia y medicina forman una unidad. Los contactos íntimos entre curanderos y pacientes constituyen el primer paso a su recuperación.

En el ámbito del curanderismo popular se distingue bien entre hierbateros y curanderos espirituales. Los hierbateros curan enfermedades “naturales” o comunes, como resfriados o mal de estómago. Las enfermedades “puestas”, provocadas supuestamente por magia, espíritus malignos o como castigo de Dios, pueden ser curadas sólo por expertos en esta materia, que se llaman “curiosos”, “chamanes” o curanderos espirituales. Los hierbateros se sirven de medicamentos naturales o farmacéuticos, mientras que los “curiosos” llevan a cabo ritos esotéricos. Así la diagnóstico influye en los métodos terapéuticos. En términos psicológicos, las enfermedades “sobrenaturales” derivan de problemas tanto físicos como morales, son la expresión de tensiones, aflicciones y actitudes negativas. En otros términos, se trata de enfermedades psicosomáticas o mentales. Se cree que la envidia puede provocar malestares. El pueblo suele identificar algunas dolencias por una terminología propia, que los antropólogos llaman “enfermedades etno-específicas”. Se habla a menudo de “susto” o “nervios”. El “susto” es causado por una experiencia de pavor, provocando tensiones y depresiones. “Nervios” se refiere a una enfermedad caracterizada por ansiedad, alta tensión, palpitaciones e insomnio.

Todavía hoy, el curandero espiritual juega un rol importante en nuestra sociedad. Tiene aspectos del chaman tradicional del mundo indígena y del

“Medicine Man” africano. El curandero es psicoterapeuta, médico, adivinador, mago y sacerdote de cultos espirituales. Ayuda a solucionar los problemas del cliente, que constituyen las últimas causas del malestar. Psicológicamente hablando, el “curioso” ofrece ayuda para facilitar el restablecimiento de la armonía entre el paciente, la sociedad y el ambiente natural. En la relación entre el curandero y el paciente la fe juega un rol sobresaliente.

En el curso de las últimas décadas, muchos curanderos están adoptando nuevos métodos curativos -como por ejemplo la homeopatía- adquiridos por el estudio de la literatura parapsicológica y etnomédica existente. En la actualidad están incorporando en el acervo tradicional algunas prácticas del Culto de María Lionza o de la Santería cubana, para impresionar a los pacientes o para provocar mayores expectativas que conduzcan a su curación. Ciertamente que la mayoría de los curanderos espirituales tienen amplios conocimientos acerca de remedios caseros y herbales también.

La gente cree que los curanderos espirituales tienen poderes especiales y conocimientos mágicos y secretos y así su actitud hacia ellos es ambivalente, porque suponen que pueden utilizar estos poderes también en contra de la sociedad. Se cree que los “curiosos” están en contacto con espíritus auxiliares. Las historias de vida de los curanderos verifican todas estas creencias. Casi siempre pretenden haber tenido una vocación especial a su oficio por parte de Dios, los santos o de espíritus. Dicen que obtuvieron sus conocimientos a través de visiones o inspiraciones espontáneas y siempre afirman que sólo trabajan en bien de los afligidos. A los curanderos espirituales hay que pagar por las consultas y la parafernalia dispensada, tal como amuletos, aceites, brebajes, etc.; si no se paga, sus ritos serán inútiles.

Para los adeptos, el curandero es un mago potente. La magia es una técnica ritualística secreta, que en la creencia del adepto tiene éxito siempre, cuando es ejecutada de manera prescrita y cuando todos los que están implicados creen en su eficacia. Para mí es un proceso psicológico, que tiene valores positivos o negativos para los adeptos. En todas estas prácticas la fe juega un rol de suma importancia.

Los pacientes que acuden a los curanderos espirituales provienen de todas las clases sociales, pero en su mayoría se trata de miembros de la clase

baja urbana o campesina. A menudo sufren de enfermedades de larga duración y mal definidas. Se trata de malestares psicosomáticos. Ocurre que los mismos médicos mandan a algunos pacientes, que sufren de malestares psicosomáticos -insomnio, dolores en todo el cuerpo, alergias y depresiones- a los curanderos y efectivamente muchos de entre los “incurables” son curados por la fe. Existen estudios acerca del rol positivo de los curanderos espirituales en el tratamiento de neurosis y esquizofrenia.

Visitamos la casa de un curandero cuando tiene consultas: está sentado delante de un altar colmado de flores, velas, imágenes de santos y espíritus. Todos los pacientes están presentes en la sesión y escuchan ávidamente la conversación del “curioso” con sus clientes. La diagnóstico puede ser resultado de una inspiración espontánea, provocada por un espíritu familiar o de una entrevista prolongada con el paciente. A veces el curandero está en trance, poseído por una entidad espiritual, que diagnóstica el malestar y prescribe remedios. Otros fuman puros para diagnosticar por medio del “oráculo del tabaco”. Las respuestas se obtienen por la manera como arde el cigarro. En la mayoría de los casos el curandero encuentra la causa de la enfermedad en un embrujamiento o en las influencias nocivas de espíritus diabólicos.

Los “curiosos” modernos emplean a veces secretarías que toman nota de las prescripciones y cobran los honorarios. En algunos centros existen ya fichas computarizadas acerca de los pacientes.

Después de la sesión diagnóstica se procede a llevar a cabo los “trabajos espirituales” prescritos. Casi siempre se trata de ritos de limpieza por medio de humo de tabaco, aceite, perfumes o de agua bendita. Así se saca todo el mal que supuestamente provocaba la enfermedad. Para proteger al cliente de nuevas invasiones nocivas, recibe un amuleto consagrado, que debe llevar siempre debajo de su ropa. Además el curandero prescribe remedios caseros o de la farmacia para curar los síntomas externos. Cuando se trata de enfermedades psicosomáticas el paciente, que cree en los poderes del curandero, ya se siente curado después del exorcismo. Los ritos mágicos aumentan la confianza del paciente en sí mismo. Las aflicciones corporales desaparecen porque las causas mentales aparentemente no existen más.

Hay curanderos que practican “operaciones mágicas o espirituales” para sacar el mal del cuerpo del paciente. No se trata de una verdadera intervención

quirúrgica, sino más bien de actos simbólicos, que tienen influencia positiva sobre la mente del afligido. A veces un enfermo que debe someterse a una intervención quirúrgica verdadera acude primero a un curandero, para obtener la protección de los seres sobrenaturales. Después de este ritual, el paciente está más seguro de sí mismo y entra al hospital sin miedo, convencido de su rápida recuperación.

Los supuestos milagros y curaciones que efectivamente tienen lugar, pueden ser resultado de una autoremitencia espontánea natural. De todos modos, el curandero tiene mucha experiencia en convencer al paciente de reconstruir su vida de manera positiva, para superar aflicciones de toda índole. Sin embargo, es posible que después de un tiempo los síntomas vuelvan: deben ser curados nuevamente con los mismos ritos exorcísticos.

Entre los curanderos espirituales hay personas especializadas en la curación del mal de ojo entre los niños por medio de rezos y la imposición de las manos, que supuestamente transmiten poderes curativos espirituales. Como las madres se sirven también de remedios de la farmacia, los párvulos se curan.

Los curanderos de mordeduras de serpientes practican también ritos esotéricos para salvar a los pacientes. Mientras abren la herida con un cuchillo para sacar la sangre envenenada, rezan fórmulas secretas a San Cipriano.

Los curanderos espirituales tienen éxito porque inspiran confianza. No sólo acuden a los enfermos, sino tratan de solucionar también los otros problemas de sus clientes. Un hombre que busca empleo y obtiene un amuleto hecho por el “curioso”, se siente más seguro de sí mismo y así, cuando se presenta a una agencia de trabajo, logra conseguir la posición deseada. Lo mismo ocurre al estudiante, que cree en el poder mágico de un resguardo, llega a los exámenes con mayor tranquilidad. Una mujer se sirve de un perfume “mágico” para atraer al amante. Por medio de un baño “preparado” uno se protege contra la envidia de la vecina. Los curanderos espirituales conocen las necesidades y los anhelos del pueblo y sus ritos traen beneficio a los que creen en su eficacia.

- El Culto de María Lionza

Esta religión popular abarca elementos de procedencias diversas. Nació

en el ambiente urbano en los años 30. Se basa en conceptos mitológicos amerindios y en el espiritismo francés de Kardec y luego absorbió supersticiones y creencias que existían ya en diferentes partes de Venezuela desde los tiempos coloniales. En las últimas tres décadas sintetizó aportes de la Santería Cubana y de otros movimientos religiosos extranjeros.

Alrededor de la figura de María Lionza, la divinidad principal, se agrega un sin número de espíritus de toda clase. Entre ellos se destacan los Caciques Indígenas que lucharon contra los conquistadores, el espíritu de Simón Bolívar, ánimas milagrosas y espíritus burlones. Se invocan para que se manifiesten en los mediums en trance, para ser consultados por los clientes en pos de la solución de sus problemas. Las sesiones tienen lugar en casas particulares o al aire libre, por ejemplo en la Serranía de Sorte, el santuario principal. Esencialmente se trata de curas mágicas y exorcismos por medio de humo de tabaco, brebajes diversos, perfumes y agua. Llevan a cabo sacrificios de animales para servirse de la sangre en rituales de limpieza. Los mediums consumen grandes cantidades de ron sin embriagarse. Las “velaciones” sirven para sacar todo el mal del cuerpo del paciente y para dar poderes a los creyentes. Para tal fin el adepto se acuesta en el suelo y se encienden velas alrededor de su cuerpo. El culto ha incorporado las prácticas del curanderismo espiritual, pero con énfasis en posesión, éxtasis y exorcismos. Por otro lado, en la actualidad, los curanderos espirituales independientes se sirven a menudo de símbolos y prácticas de los marialionzistas.

Cada centro trabaja por su cuenta y existe cierta rivalidad entre los “bancos”. En los últimos años los nuevos dirigentes del culto, que a menudo son jóvenes educados, introdujeron un sin número de prácticas derivadas de la literatura esotérica internacional, para impresionar a los clientes. La iniciación consiste en el desarrollo de la función de medium por medio de técnicas mentales. En la creencia de los adeptos, la espiritualidad no-desarrollada causa malestares. Por otro lado, hacerse medium provoca la desaparición de síntomas neuróticos.

Cada día un mayor número de adeptos acuden a las ceremonias para solucionar sus problemas, la mayoría proveniente de la clase baja. El Culto de María Lionza, que en su forma actual no tiene más de 50 años, está en rápida expansión también hacia los países vecinos. Se trata de un culto esencialmente utilitario y sincrético, que satisface las necesidades del pueblo humilde.

Además los centros espirituales son lugares de encuentro para los que se sienten aislados. Los mediums obtienen provechos financieros. En el centro cultista los roles sociales se invierten: la humilde criada se convierte en un poderoso espíritu, cuyas órdenes son fielmente ejecutadas por los cultores; la dama de la sociedad se arrodilla humildemente delante de la entidad espiritual incorporada por el medium.

- La Santería Cubana

Desde hace más de 30 años existen algunos centros de esta religión afroamericana en nuestro país, que fueron fundados en su mayoría por exilados cubanos. La Santería se basa en la teogonía y las prácticas de los Yoruba de Nigeria, quienes fueron los últimos esclavos que llegaron a Cuba hasta finales del siglo pasado. Las entidades espirituales africanas fueron superficialmente sincretizadas con santos católicos, pero al mismo tiempo se mantuvieron los principales conceptos y prácticas originales. Los adeptos piden favores a los Orichas (divinidades), a los cuales se paga con fiestas y sacrificios para sus milagros y su asistencia en solucionar cualquier problema personal. Como el costo de la iniciación es bastante elevado, la mayoría de los adeptos provienen de la clase media. La iniciación trae beneficios espirituales y la protección por parte del Oricha, al cual el adepto se dedica. Las divinidades pueden manifestarse en sus adeptos, hecho que ocurre principalmente en ocasión de las grandes fiestas ofrecidas para pagarles favores.

Los Babalaos o sacerdotes del Oráculo Ifá, que forman una jerarquía aparte dentro del marco de esta religión, trabajan como psicoterapeutas y curanderos espirituales. Ofrecen sus servicios para dar consejos a los clientes. Por medio de las complicadas manipulaciones de caracoles o del "Rosario de Ifá" se ponen en contacto con el mundo sobrenatural, con el fin de encontrar una solución para los problemas urgentes de sus clientes. Son consultados no sólo por los propios adeptos, sino también por muchas personas que buscan ayuda. Las consultas no son baratas, pero los Babalaos tienen mucha experiencia y así logran aliviar el estado de ánimo de los fieles. En la última década el número de Babalaos practicando en Venezuela ha aumentado considerablemente, debido a la crisis que afecta sobre todo a la clase media educada.

- La Umbanda en Venezuela

Desde hace 20 años existe en Caracas un templo de la Umbanda brasileira. Se trata de una religión ecléctica de formación relativamente reciente (en los años 30), que tiene un éxito asombroso en Brasil y los otros países del cono sur. Se basa en las religiones afrobrasileras (Candomblé, Xangó), el Kardecismo y creencias del curanderismo, del chamanismo y del esoterismo internacional. A pesar de que en Brasil existen federaciones umbandistas y una amplia literatura especializada, la Umbanda tiene muchas facetas diversas y cada centro trabaja por su cuenta. Aumenta cada día el número de espíritus invocados y hay una gran variedad de prácticas esotéricas. Esencialmente se trata de un ritual utilitario y sincretístico, comparable a nuestro Culto de María Lionza.

En Venezuela se practica la Umbanda “blanca”, se rechazan sacrificios de animales y el uso excesivo de tabaco y alcohol. Los mediums bailan para caer en trance y para ser poseídos por las entidades espirituales. Durante las sesiones públicas pueden ser consultados por los clientes, que vienen de afuera y pagan para estos servicios. Para ser medium es necesario pasar por ciertos rituales y aprender las posturas especiales y bailes para recibir los espíritus en trance mediúmico. Las entidades espirituales invocadas son divinidades africanas, espíritus indígenas, ánimas de niños, ánimas de viejos esclavos negros y un sin número de otras entidades espirituales, figuras históricas o derivadas de la literatura popular tradicional.

En Venezuela, la mayoría de los adeptos son personas cultas, algunos son extranjeros, otros pertenecen al mundo de la farándula. Los que vienen para las consultas con los espíritus son miembros de la clase media alta y educada, en busca de solución de sus problemas y de curación de malestares físicos y psíquicos. A menudo se practican exorcismos y otros rituales de limpieza. Se pone énfasis en la meditación, para sanar el cuerpo y el espíritu de todas las influencias malas, que provocan enfermedades y mala suerte. El número de adeptos en Venezuela ha crecido mucho, pero aún no es muy importante.

- Movimientos Pentecostales

En las últimas dos décadas se puede notar una considerable expansión de sectas pentecostales en todas partes del país, tanto en las zonas rurales como

en los barrios pobres urbanos.

¿Quiénes son los pentecostales? Ya en el siglo XVIII John Wesley, fundador de la Iglesia Metodista, experimentó el “bautismo por el Espíritu Santo” que le inspiró propagar un protestantismo emotivo en contra del racionalismo de su época. A principios de este siglo, grupos pequeños de “evangélicos”, disidentes de iglesias de otras denominaciones protestantes, se constituyeron en el sur de los Estados Unidos, practicando un cristianismo extático. El movimiento tiene sus raíces también en el “avivamiento espiritual” del siglo pasado y los movimientos de “santificación”. Desde los años 20, misioneros norteamericanos fundaron iglesias pentecostales en todos los países latinoamericanos.

Los pentecostales se destacan por una religiosidad entusiástica y extática, que trae gozo y catarsis. Se basa en una teología fundamentalista. Tratan de renovar su vida, basándose en preceptos de la Iglesia Primordial. Se oponen al secularismo, racionalismo y materialismo de nuestros tiempos. Creen que el Espíritu Santo derrama sus poderes sobre ellos, lo que se comprueba por la capacidad de hablar en “lenguas” (glosolalia) y llevar a cabo “milagros”, sanaciones y liberaciones.

En América Latina los grupos pentecostales tienen gran éxito sobre todo en grupos marginados, entre los pobres y humildes. En la actualidad, la mayor parte de los pastores autodidactas son nativos de los respectivos países, son “primi inter pares” dotados de un gran carisma. Los miembros de las pequeñas comunidades se ayudan mutuamente. La religión cambió su vida totalmente: su moral, el uso de su tiempo libre, su actitud hacia el trabajo. Cada uno tiene un oficio dentro del grupo. Los servicios religiosos son expresión de un entusiasmo extático. La conversión es resultado del “bautismo del Espíritu Santo”, una experiencia personal emocional, a menudo consecuencia de la liberación de todo el mal o la curación espontánea de una enfermedad de larga duración. La religión ofrece a los “creyentes” una nueva orientación en el mundo caótico actual. Tienen fe en Cristo y en el Espíritu Santo, para salvarse antes de que se acabe el mundo, con la segunda llegada de Cristo. La religión transforma positivamente las relaciones sociales existentes y ofrece normas fijas de comportamiento para lograr el mejoramiento de la situación socio-económica y moral. La mayoría de los “creyentes” eran católicos antes de su conversión a la nueva fe.

Se cree en los poderes de los demonios y de Satanás, que traen mala suerte, enfermedades y provocan toda clase de problemas, pero con la ayuda del Espíritu Santo se curan los enfermos, se combate la hechicería y se solucionan todos los problemas. La “curación” es un proceso psicológico que culmina en la conversión y el bautizo del aspirante.

Existen dos clases de iglesias pentecostales. Por un lado abundan las pequeñas congregaciones de “creyentes”, que forman grupos cerrados, practican un ritual extático, alaban a Dios y viven según las estrictas leyes morales de su congregación. Curan malestares con la imposición de las manos y rezos intensos.

Por el otro lado se instalaron recientemente las “iglesias electrónicas” de procedencia extranjera, que se comunican con los futuros adeptos a través de la radio y la televisión, transmitiendo exorcismos y “curaciones milagrosas”. Se destaca la iglesia brasilera “Dios es Amor”, que ya tiene más de 40 comunidades en nuestro país. Los pastores brasileiros saben muy bien cómo excitar las emociones de las masas. Con gritos, cantos y continuas repeticiones extáticas y alabanzas aumentan las expectativas de los que acuden a los templos en pos de milagros, la solución de sus problemas y la curación espontánea de sus dolencias. Los pastores pretenden ser “siervos de Dios”, receptáculos de grandes poderes del Espíritu Santo, que habla a través de ellos. En el momento culminante del servicio religioso exhortan a los espíritus malos para que abandonen a las víctimas. Los que supuestamente son poseídos por demonios se caen al suelo, gritan y lloran, hasta que el pastor impone sus manos sobre la cabeza de las personas en trance violento. Los exorcismos terminan con vómitos y llantos de los “desembruados”. Y luego los pastores sugieren con voz firme a los paráliticos caminar, y efectivamente, algunas personas sí logran levantarse de sus sillas de ruedas. Gritan “milagro, milagro” y los presentes contestan “gloria, aleluya”.

Los pastores curan también con pañuelos mojados en “aceite milagroso”, con Biblias colocadas en la cabeza del paciente y con agua bendita. Basta traer una fotografía o una prenda del paciente para provocar su curación.

Inmediatamente después de los “servicios de liberación”, las “guerras contra la maldición” y las “campañas contra la hechicería” (en términos de los promotores por la radio), el exorcista alaba al Señor por los milagros y advierte

a las personas supuestamente curadas que se conviertan al pentecostalismo para protegerse contra nuevos ataques demoníacos. El paciente debe confirmar la autenticidad del milagro con su testimonio delante del micrófono. Así se atraen nuevos clientes. Sugestión, auto-sugestión y fe juegan un rol decisivo en estos ritos de sanación.

Aunque no se cobra por los “milagros”, se pide continuamente a la gente que contribuyan con dinero, y los bautizados deben pagar el diezmo para asegurar la protección del Espíritu Santo. La mayoría de los que visitan los templos de la secta “Dios es Amor” son gente humilde; conocen fenómenos tales como exorcismos o estados alterados de conciencia por haber participado en ritos del Culto de María Lionza o de la Santería. Los pastores pentecostales practican sus ritos mágico-religiosos en contra de la hechicería y los demonios, bajo la protección del Espíritu Santo, y afirman que los espíritus invocados por los espiritistas son responsables de todo el mal.

No cabe duda que acontecen a veces curaciones espontáneas, porque la fe ayuda a los adeptos a superar problemas y activar sus propias fuerzas curativas. Pero muchos “milagros” son de poca duración. El “espectáculo religioso” con gritos y llantos, las continuas repeticiones de “aleluya, gracias al Señor” y los cantos de alabanza forman parte del proceso de sanación. Aunque la secta “Dios es Amor” no ofrece ningún verdadero sentido cristiano, sirve como instrumento para aliviar las frustraciones de los que no se sienten capaces de hacer frente a sus necesidades espirituales y sociales.

- Conclusiones

Estas breves anotaciones etnográficas comprueban la existencia de un “mercado religioso” muy amplio, que ofrece al pueblo diferentes opciones para solucionar sus problemas y curar enfermedades, principalmente de índole psicosomático o mental.

Los curanderos practican una medicina holística, que va más allá de los problemas médicos y psicológicos. Los pacientes creen en el carisma del curandero, del pastor pentecostal o del espiritista, y esta fe suscita esperanza y facilita la cooperación del enfermo con el especialista en los actos curativos. Los curanderos buscan las posibles causas de los malestares en el comportamiento pasado o presente del enfermo. Mientras que los curanderos

espirituales limpian a los enfermos de malas influencias y luego les protegen contra nuevos ataques, los pentecostales ofrecen nuevos patrones de vida, conforme a su código moral y dentro de un grupo cerrado. Identificar verbalmente la enfermedad forma parte de la terapia, porque así se coloca dentro del marco de la propia cultura. Estar presente en ritos curativos comunitarios, facilita al paciente identificarse con los que son curados milagrosamente.

Con la crisis económica en Venezuela, más y más personas marginadas están buscando una vía de escape fuera del Catolicismo tradicional y la medicina moderna. Cuando los santos no contestan a las súplicas, los fieles acuden a centros espiritistas; cuando aquí no encuentran ayuda, siguen al templo pentecostal. A lo mejor regresan otra vez adonde el santo de su devoción especial. La creencia en milagros es obvia. Lo que cuenta es la fe. Los curanderos espirituales tradicionalistas siempre jugaron un papel importante en la medicina popular venezolana. Con el deterioro de los servicios de la Sanidad pública los enfermos vuelven adonde los "curiosos". El gran éxito de la Santería, del Espiritismo y del Pentecostalismo comprueba que los métodos alternativos de sanación -en el sentido amplio de la palabra- ocupan hoy en día un puesto cada vez más importante en el "mercado mágico-religioso" nacional e internacional.

BIBLIOGRAFIA

ALEGRIA Ceferino, *La medicina indígena*, Caracas 1968.

BEAUJON J., *Santoral de la Medicina*, Caracas 1969.

CLARAC DE BRICEÑO Jacqueline, *La enfermedad como lenguaje en Venezuela*, Universidad de los Andes, Merida 1992.

CHACON A. - CARDONA M., *Curanderismo en Venezuela*, CIDOC, Cuernavaca 1970.

KIEV Ari, *Curanderismo*, The Free Press, New York 1969.

PARRINDER G., *Witchcraft, European and African*, London 1963.

POLLAK-ELTZ Angelina, "Curanderismo y Curanderos en Venezuela", *Anthropos*, Los Teques 3 (1981).

- *María Lionza, Mito y Culto venezolano*, UCAB, Caracas 1985.
- *La medicina popular en Venezuela*, Academia Nacional de la Historia, Caracas 1987.
- *La enfermedad y su cura con hierbas*, Ed. Capriles, Caracas 1991.
- *La Negritud en Venezuela*, Lagoven, Caracas 1992.
- *La Umbanda en Venezuela*, Ed. Capriles, Caracas 1993.
- *La religiosidad popular en Venezuela*, Ed. San Pablo, Caracas 1994.
- *Las religiones afroamericanas hoy*, Ed. Planeta, Caracas 1994.
- *Trance und Trommeln, afroamerikanische Religionen heute*, Herder, Freiburg 1995.

COLECCION "CUADERNOS BIBLICOS"

- Por medio de los Profetas (Silvestre Pongutá)
- Para que seáis mis testigos (Silvestre Pongutá)
- El es imagen de Dios invisible (Silvestre Pongutá)
- El Evangelio de Dios (Silvestre Pongutá)
- La hora de la fe (Is 1-9,6) (Silvestre Pongutá)
- El clamor de un pueblo (Silvestre Pongutá)
- El Evangelio según San Juan (Silvestre Pongutá)

COLECCION "FOLLETOS BIBLICOS"

- Un pueblo, un libro (Conrado Pastore)
- La Biblia en la catequesis (Conrado Pastore)
- La resurrección de Jesús (Juan José Bartolomé)
- Panorama bíblico (J.J. Bartolomé - P. Chávez)
- Las Parábolas (Mario Galizzi) (En preparación)
- El camino de un pueblo (En preparación)
- Los jóvenes y la Biblia (En preparación)

ABS

**Asociación Bíblica Salesiana
Apartado 70096
Caracas 1071-A (Venezuela)**